



## Capítulo 610: Mente de Bestia



"¡Sombra! ¡Sombra! ¡Sombra!"

... Sunny se tambaleó, mirando la espada rota en su mano. ¿Cuándo se rompió? No lo recordaba del todo. Esta fue una de las primeras armas que recogió en la arena, justo después de matar ... espera, ¿a quién había matado por esa espada?

Rostros muertos giraban en su mente, mirándolo con los ojos vacíos. Había tantos que ni siquiera podía decir si todos ellos habían pertenecido alguna vez a enemigos reales o simplemente habían sido creados por su imaginación. No, ese fue real... el primer humano que mató en el coliseo. Esa había sido la batalla en la que tomó la espada.

En estos días, tenía problemas para recordar cosas.

Sunny tiró la espada rota y miró a la multitud que coreaba su nombre. Sombra... ¡Derecha! Ese era él.

'¿Qué te pasa, tonto? ¿Desde cuándo te llamas?

Gruñó, deseando haber arrojado el arma rota a uno de los humanos. No es que hubiera servido de nada: había poderosos encantamientos que impregnaban las antiguas piedras del coliseo. Algunos de ellos estaban destinados a evitar que los combatientes escaparan, otros protegían a la audiencia de su ira. Algunos, no tenía idea.

Todos sus intentos de liberarse de este lugar maldito habían fracasado... Por ahora.

"Demonio ... ¿Estás bien?"

Sunny se demoró unos momentos, luego miró a Elyas, regresando lentamente del extraño estado mental al que lo había enviado la batalla. El joven lo miraba con una expresión extraña en su rostro, un poco de aprensión escondida en lo profundo de sus ojos azul claro.

Los jóvenes se habían vuelto considerablemente más fuertes en las semanas que habían pasado luchando contra todo tipo de monstruos, tanto de la Pesadilla como de la humanidad, en la arena. Todos esos fragmentos de alma no se habían desperdiciado en él. Su habilidad de curación ahora era mucho más potente y su habilidad como guerrero floreció. Su rostro también cambió, volviéndose demacrado y anguloso ... casi maduro.

Uno no tenía más remedio que crecer rápidamente en el infierno...





El dolor de la Falla se apoderó de Sunny, finalmente destrozando su extraño trans. Apretó los dientes y asintió.

"Bueno... bien. Estás siendo raro recientemente, ya sabes. Me queda algo de esencia, así que déjame curarte antes de que nos lleven de regreso a las jaulas".

Sunny permitió que el joven se acercara y activara su habilidad de aspecto, mirando al belicista que acababan de matar. Este fue un poco desafiante ... El bastardo casi le había quitado uno de los brazos.

Los esclavistas contra los que lucharon se estaban fortaleciendo últimamente.

'Algo anda mal'.

Sunny no estaba pensando en los belicistas. Estaba pensando en su propio estado. Al comienzo de todo esto, había estado en muy mal estado... Día tras día, había luchado en la arena, recibiendo heridas terribles y siendo golpeado, una y otra vez, solo para abrirse camino hacia la supervivencia, de alguna manera, y ser arrojado de nuevo a la jaula.

Al principio, había mantenido el ánimo alto a pesar de todo el horror de su situación. Siguió pensando y estudiando su entorno, buscando una forma de escapar. Todavía tenía esperanza.

Pero después de un tiempo, cuando nada había funcionado, el peso del dolor, el tormento y la desesperanza se había vuelto más y más pesado, y luego más pesado aún. Una semilla de desesperación había echado raíces en su alma. Y una vez allí, creció incontrolablemente, amenazando con romperlo en pedazos.

... Sunny no se había roto. Pero tenía que buscar una manera de sobrevivir en la arena sin perder pedazos de su carne cada vez, esperar su momento hasta que se presentara la oportunidad de escapar.

Había encontrado ese camino en Shadow Dance.

La idea se había mantenido en lo más profundo de su mente durante mucho tiempo, pero solo ahora, frente a esta desesperación aplastante para el alma, Sunny la había sacado a la luz. Había decidido intentar expandir el alcance de su estilo de batalla para incluir no solo a los humanos, sino también a las criaturas de pesadilla.

El resultado... fue un éxito rotundo.

Armado con el cuerpo de un demonio, a Sunny le había resultado sorprendentemente fácil mirar la esencia misma de cómo las locas abominaciones se comportaban en la batalla, cómo usaban sus cuerpos monstruosos y sus viles habilidades para desgarrar, devastar y destruir todo a su paso. Y luego, lo había robado.





También tenía garras. También tenía colmillos y cuernos. También tenía mucho odio y crueldad ardiendo en su corazón.

... No es que tener el cuerpo de un demonio importara, al final. Fue la voluntad de cambiar la forma en que él pensaba que era necesario.

¿Por qué no pudo aprender a devastar, desgarrar y destruir a estas criaturas?

Había hecho exactamente eso, y lentamente, su desempeño en la arena comenzó a mejorar. Ser capaz de seguir a las Criaturas de Pesadilla no solo mejoró su estilo de batalla, sino que también las hizo más predecibles y, por lo tanto, menos peligrosas.

Por supuesto, la tarea no había sido fácil. De hecho, comprender cómo lucharon los Corruptos y qué impulsos los guiaron fue, en cierto sentido, mucho más difícil que descifrar incluso el estilo de batalla más sofisticado. Sus mentes eran pervertidas, extrañas y ajenas a todo lo que había conocido.

Y, sin embargo, no tenía nada más que hacer que practicar, como si su vida dependiera de ello.

Porque literalmente lo hizo.

Y finalmente, sus esfuerzos dieron sus frutos.

Sunny no podía recordar cuándo había hecho un gran avance, pero en algún momento, se encontró capaz de entender la Pesadilla

Criaturas mucho mejores. A partir de ese momento, su dominio de la Danza de las Sombras, que se había estancado desde el torneo Dreamscape, finalmente comenzó a avanzar una vez más.

Y con una velocidad aterradora.

Ahora, Sunny podía usar Shadow Dance para asumir la forma y la forma de todos sus enemigos, al menos en su mente, y así saber cómo iban a intentar destruirlo. Al saber eso, había podido anticiparse y matarlos primero, en cambio, uno tras otro, día tras día, semana tras semana ...

Y aquí estaba.

Apenas recordando quién era.

Mientras Elyas curaba sus heridas, Sunny miró fijamente al belicista muerto, su ceño fruncido se hizo cada vez más profundo.

'¿Estoy... convertirse en una Criatura de Pesadilla?'

El pensamiento envió un escalofrío por su columna vertebral.

¿Cómo se corrompió uno, de todos modos?





... Algún tiempo después, de vuelta en la jaula, Sunny miró fijamente a la oscuridad, asustada. Éste... Este no era un peligro que hubiera anticipado. Empujado a la terrible picadora de carne de la arena, había estado tan concentrado en sobrevivir a las aterradoras batallas que la posibilidad de ser aniquilado, pieza por pieza, nunca se le había ocurrido.

¿Qué le estaba pasando exactamente?

Sunny miró fijamente los barrotes irrompibles de su jaula y se estremeció.

'Maldita sea... Realmente, realmente necesito salir de aquí...'

¿Pero cómo? Había estado tratando de escapar todo este tiempo, sin siquiera una pizca de posibilidad. El maldito collar alrededor de su cuello se aseguró de que nunca pudiera salir del coliseo ...

Sus ojos negros se entrecerraron.

'No... no, tengo que aguantar, solo un poco más. Esta locura no va a durar para siempre'.

Simplemente no podía. La mitad de las jaulas de la mazmorra ya estaban vacías, sus habitantes masacrados en las piedras rojas de la arena.

Los belicistas se estaban quedando lentamente sin esclavos para matar.

Y cuando su número disminuyó demasiado, con solo los monstruos más feroces y mortales que quedan... Algo estaba destinado a suceder.

... ¿No fue así?

Un frío sentimiento de desesperación ahogó su mente.

'¿Pero y si no es así?'

